

# Homilía de Pascua 2015

I

Pasado el sábado,  
al albor,  
Cristo viene ya con sus gavillas  
y se escucha una avecilla  
que apenas si despierta  
la tristeza del mundo y su sopor.

Pasado el sábado  
que nunca conseguimos traspasar.  
A las puertas del sepulcro  
que habitamos,  
con la pena de la muerte  
vistiéndonos de luto cotidiano  
allí sale al encuentro  
el rumor de los torrentes del Negueb  
y allí fuerza al anhelo  
a calmar toda su sed.

Pasado el sábado,  
en la misma oscuridad  
que embalsama nuestra fe  
un hombre recupera el manto blanco  
que perdió  
y consigue proclamar a viva voz  
el inicio de la nueva creación  
que ya nada puede retener.

Donde el sábado  
se hunde y no hace pie.  
Sentado, sereno,  
esperando y con tono acogedor  
ese hombre  
nos anuncia el fin del miedo  
convertido para siempre en un mal sueño.

II

Y no hay muro  
que resista,  
sea de piedra, de tristeza o de pecado  
la fuerza con que empuja  
el amor de nuestro Dios;  
y no hay miedo  
que retenga mucho tiempo  
la energía incontenible de este hueco  
donde Dios da a luz el Sol.

### III

¿Qué hacer con los perfumes  
-preguntan las mujeres-  
si el sepulcro exhala ahora  
los efluvios del amor?  
Venid con vuestros frascos de alabastro  
-dice el ángel-  
y verterlos en la tierra  
donde el hombre está herido  
sometido  
por mil causas al dolor,  
y haced de ellos anuncio  
para todos  
del Misterio Galileo  
sed en todo  
levadura de esperanza  
fuente inquieta de resurrección

### IV

Ahora ya se escucha la calandria  
que hace coros  
al Espíritu de vida  
que despierta dulcemente  
la belleza del Señor  
y el hosanna es aleluya  
en estos píos  
que por fin Jesús entró  
cabalgando en un pollino  
en la gloria de su padre, nuestro Dios,  
que por fin Jesús abrió  
para nosotros  
con la llave de su cruz transfigurada  
las moradas prometidas de su amor.

***Feliz Pascua de Resurrección.***

